

que como los ofrecimientos sociales. En los principios de la religión no da que son los más os a los pueblos, en existencia terrenal; nimiento de la Iglesia por el gobernador de Madrid, señor Corbalán, por inspiración y bajo la presidencia de S. M. la Reina, no podemos describir todavía aquel filantrópico y necesario establecimiento. Nos limitamos hoy a celebrar su instalación, y daremos idea de él en la crónica siguiente.

[illegible]

para los cigarros; la momia que presidía los banquetes de los egipcios; ramos de siempre-viva.

... de la Iglesia, y en
al reconocimiento
reñigón del Estado
la libertad de cul-
tante la unión de los
Santa Sede y prela-
mayor templanza en
perdon de injusticias

... y lo Hemos hecho,
la Hermandad, los ca-
a, para acompañar a
la vida pública y su
mandados que su obis-
mo con cierta estran-
fectamente a lo que
nos hace ver la intol-

... el capellán de
plásticas que gi-
en el acto de presen-
de la cuenta, y el o-
de pomposo que em-
Si hay un hombre
fundista podrá pon-
en su muestra este epitafio:

POSDADA DE LA MUERTE,
AQUÍ YACE UN CAPITAL.

Entre dos parisienses:
—¿Has comido en la Posada de la Muerte?
—No; temí que me quedara un cólico cuando
en aquel departamento de cadáveres.
—¿Y qué allí debe ser el cólico terrible.
—Si: cólico misereux.

En la Posada de la Muerte:
—Sepulturario, diga Vd. al esqueleto jefe de
cocina que me pesado huele... y que la perdiz
está podrida.

En el mismo sitio:

—¿Qué son esas aves?
—Qué son esas aves que devoran con tanta
—¿Ansía todo lo que las sirven?
—No lo sé; pero deben ser aves de rapiña.
—Señor—dicen al amo—un consumidor ha
caído al suelo, borracho.
—Que se le lleven entre cuatro.

Política española

ENTREVISTA CON DON CARLOS DE BORBON

Venecia, Diciembre 2 de 1885.

El fallecimiento de Alfonso XII ha hecho que las miradas de todos se vuelvan en la actualidad sobre esta persona. Y no pasa día sin que

de los servios en ci-
nemigos.
ha producido desde
dores públicos en las
por las complica-
revengan entre las

Con razonada acerca de tener la declaración de Milán y la moro, considerando que el dicto parecía inevitable, ésta se produce, —

base ausente. A la hora convenida, puntual como un inglés, presentóse el duque, en momentos en que habíamos engolfado en amistosa plática con sus secretarios.

Por su figura alta y arrogante, por sus maneras afables y su ningún estratamiento cortesano, no obstante la correcta circunspección en sus es

Hallábase sin saber qué hacer de mis manos en el momento de entrar D. Carlos, como sucede á menudo en estos casos, pero el duque no me dejó mucho tiempo en aquella situación. Conociéndome á mi persona y a mi carácter, me mantuvo, me produjo el duque desde el primer momento una agradable impresión.

Respondo a un ceremonioso saludo extendiéndome inmediatamente la mano, y un instante después, quebrado el hielo de la etiqueta, don Carlos, sus dos secretarios (un anciano y un joven) y yo departíamos sobre viajes, sobre arte, sobre América, sobre las mil cosas de que se habla en estos casos.

Manifiéstome el duque vivos deseos de visitar el Río de la Plata, de cuyos grandes progresos tiene noticia, y en el cual viven tantos españoles.

—No conozco de América más que los Estados-Unidos y Méjico, me dijo, y hace tiempo que anhelo hacer un viaje por aquellos países.

Y lo que es por el momento, ya comprenderá Vd. que no puedo pensar en moverme de Europa. Pero no desespere.

preguntas, no tiene ellas: pero no puede precavida la facie de la historia caen arrebatarse terri-

Como uno de sus secretarios recordara haber tratado en Londres á algunos argentinos, el duque, al oír los nombres de Serantes, Gonzalez Segura y Martinez Campos, dijo con jovial espontaneidad.

—Jóvenes muy despiertos y agradables. Me deben los aplaudos, ¿verdad?

Por fin tocóse el punto sério: la política, y previas las formalidades del caso, entablóse el siguiente diálogo entre el duque y yo.

C.—¿Era esperada por su familia la muerte del rey Alfonso?

A.—Sí, era esperada por su familia la muerte del rey Alfonso.

D.—La temprana muerte de mi primo era un caso previsto por su familia, pero no se creía que ocurriese tan pronto. Era indudable, lo mismo para los que lo rodeaban de cerca que para los que lo rodeaban de lejos.

que es música tam-
var la batuta y mar-
d de D. Antonio Vico
familia la estimación

D.—Por lo pronto las cosas seguirán su marcha natural, iniciándose más ó menos tranquilamente la regencia, de acuerdo con la ley, pero no creo que esta situación sea duradera.

Fabricación y venta por mayor : la casa L. FRERE y Ch. TORCHON, n.º 19, rue (calle) Jacob en París.